Año II. Huesca 15 de Marzo de 1884. Número 25

EL IRIS DE PAZ

PERIÓDICO QUINCENAL ESPIRITISTA,

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD SERTORIANA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

PRECIO DE SUSCRICIÓN.

En Huesca, trimestre. . . . 0'75 pesetas.
Fuera de Huesca, idem. . . 1'00 »
En Cuba y Puerto Rico, idem. 2'00 »
Extranjero, idem. . . . . . 2'50 »

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En la Redaccion y Administracion, Coso-alto número 17, y en la calle de Canellas número 13.
En Zaragoza, librería de Maynou, calle de las Escuelas Pías, número 9.

La correspondencia se dirigirá á don Domingo Monreal, Huesca.

EL ESPIRITISMO Y LA IGLESIA.

—

V.

«La metempsicosis de los antiguos consistia en la trasmigración del alma humana de los animales, lo que implicaba una degradación. Por lo demás, esta doctrina no era lo que vulgarmente se crée. La trasmigración en los animales no era considerada como una condición inherente á la naturaleza del alma humana, sino como un castigo temporal. Así, las almas de los asesinos pasaban al cuerpo de las fieras para recibir en él su castigo; la de losimpúdicos á los cerdos y javalíes, las de los inconstantes y aturdidos á las aves, la de los perezosos é ignorantes á los animales acuáticos; despues de algunos miles de años, más ó ménos, segun la culpabilidad, de esta especie de prisión, volvia el alma á entrar en la humanidad. La encarnación animal no era, pues, una condición absoluta y se ligaba, como se vé, á la reencarnación humana, y es prueba de esto, el que el castigo de los hombres tímidos consistia en pasar el cuerpo de las mujeres expuestas al desprecio y á las injurias (1). Era una especie de espantajo para los cándidos, más bien que un artículo de fé para los filósofos. De la misma manera que se dice á los niños: «Si sois malos se os comerá el lobo,» los antiguos decian á los criminales: «Os convertireis en lobos.» En la actualidad se les dice: «El diablo os cojerá y os llevará al infierno.»

La pluralidad de existencias, segun el Espiritismo, difiere esencialmente de la metempsicosis; porque no admite la encarnación del alma en los animales, ni siquiera como castigo. Los espíritus enseñan, que el alma no retrocede nunca, sino que progresa siempre. Sus diferentes existencias corporales se realizan en la humanidad, y cada existencia es para ellos un paso hácia adelante en la senda del progreso moral é intelectual, lo que es muy diferente. No pudiendo adquirir un desarrollo completo en una sola existencia, abreviada frecuentemente por causas accidentales, Dios le permite continuar en una nueva encarnación la tarea que no pudo concluir, ó volverá á empezar la que desempeñó mal. La expiación en la vi-

(1) Véase la *La Pluralidad de existencias del alma, por Pezani.*

da corporal consiste en las tribu'aciones que durante ella sufrimos.

Respecto á la cuestión de saber si la pluralidad de existencias es ó no contraria á ciertos dogmas de la iglesia, me limito á decir lo siguiente:

Una de dos, ó la encarnación existe ó no existe; si lo primero, prueba es que está en las leyes de la naturaleza. Para probar que no existe, seria preciso probar que es contraria, no á los dogmas, sino á aquellas leyes, y que se pudiese encontrar otra que explicara más clara y lógicamente las cuestiones que sólo ella puede resolver.

Por lo demás, es fácil demostrar que ciertos dogmas encuentran en la reencarnación una sanción racional que los hace aceptables á los que los rechazan porque no los comprendian. No se trata, pues, de destruir sino de interpretar, lo cual tendrá lugar más tarde por la fuerza de las cosas. Los que no quieran aceptar la interpretación serán libres de hacerlo, como todavía lo son hoy de creer que es el sol el que gira. La idea de la pluralidad de existencias se vulgariza con una rapidez maravillosa, en razón de su extrema lógica y de su conformidad con la justicia de Dios. Cuando sea reconocida como verdad natural y aceptada por todo el mundo, ¿qué hará la Iglesia?



En resúmen, la reencarnación no es un sistema imaginado para el sostenimiento de una causa ni una opinión personal. ¿Es ó no es un hecho? *Si está demostrado que ciertas cosas que existen son materialmente imposibles sin la reencarnación, es preciso admitir que son consecuencia de la reencarnación*; y si está en la naturaleza, no podrá ser anulada por una opinión contraria.

A. K.

NOTAS DE ESTUDIO
SOBRE LA SANTA BIBLIA.

V.

Hemos visto á Jacob, huyendo de la ira de su burlado hermano, llegar con las manos limpias y el estómago vació á casa de Laban. Le hemos visto entrar humilde y meloso, y en catorce años casarse con sus dos primas, tomar por concubinas dos siervas de éstas y engendrar los doce fundadores de las tribus de Israel. Despues de hacerse una familia, el peregrino procura hacerse un capital, y entrando en tratos y contratos con su tio, cumplidamente lo consigue. Apacienta los ganados del arameo, y le pasan cosas singulares por obra y gracia de Jehová, que le muestra machos cabríos en actitudes irreverentes, de que hago gracia al lector honesto; así como paso de largo sobre lo de las varitas de álamo con que conseguia hacer parir á las ovejas corderos blancos, negros, ó listados, contentándome con recomendar este sencillo y económico procedimiento á los ganaderos españoles de las Batuecas ó Coria.

Con unas cosas y con otras, llega un dia en que Jacob deja más limpio que una patena á su tio y suegro, cuyos hijos exclaman en el capítulo 31: «Jacob ha tomado todo lo que era de nuestro padre; ha adquirido toda esta grandeza.» El viejo, por su parte, al verse con todas sus tretas sobrepujado por su sobrino, le pone á éste la cara fosca, conociendo tarde que le daba ciento y raya en mundología patriarcal.

Aquella langosta que en figura de Jacob habia caido en casa de Laban, conociendo que ya no habia más que apañar, se dispone á huir, y reuniendo á sus mujeres, les dice que habiéndole

engañado diez veces su tio, no podia continuar más con él, y les pregunta si están dispuestas á seguirle á su tierra. Las hijas ¡es natural! dejan al padre por el marido, dando á éste la razón.

En todo esto aparece Jacob como el arquetipo de los millones de judíos, que, por miles de años esparcidos por todo el mundo, despues de estrujar á los incautos, cuando éstos, al sentirse arrancar la última tira de pellejo, ponen el grito en el cielo, aún se llaman á engaño y les amenazan con los tribunales.

La moralidad de esta narración corre parejas con la del último prestamista holandés de la raza de Jacob.

. ˙ .

Dispuesta la huida, parte Jacob con todo lo suyo, que fué de Laban, despidiéndose de su suegro á la francesa. Laban sabe á los tres dias la partida; le sigue, y le alcanza. Hay dimes y diretes, y el astuto Jacob consigue desviar la cuestion de lo tuyo y mio, y calma á su suegro.

Sigue el registro, y los ídolos no parecen. ¿Cómo habian de parecer, si Raquel, la amada de Jacob, la bella hija de Laban, los tenia debajo de una albarda de camello en que se hallaba sentada? Al decir su padre que se levante, responde esta insigne madre de dos tribus «que la dispense su señor, que no puede levantarse delante de él, porque está con la costumbre de las mujeres.» Mentira, robo y suciedad en una pieza.

Al no parecer los ídolos, Jacob sube el tono, reprende á Laban, á quien todo se lo debia, hasta los ídolos que Raquel robara, y el pobre viejo oye una ágria exposición de agravios de lábios de su sobrino. Tanta astucia é imprudencia vencen al viejo, se arregla con Jacob y levantan un majano en testimonio de paz y de alianza.

Verdaderamente todo este capítulo no tiene más que un breve comentario, y es que Dios nos libre á cada cual de un sobrino como Jacob.

. ˙ .

Como en los veinte años que habia estado Jacob con Laban no le habia salido del cuerpo el miedo que habia cobrado á su velludo hermano Esaú, tan pronto como deja asegurada la espalda, comienza á recelar por el frente. ¿Cómo apaciguar á Esaú? ¡Oh! ¡Bien le conocia el astuto Jacob!

Para desarmarle, y á los cuatrocientos hombres que con él traia, prepara suntuoso regalo de doscientas cabras, veinte machos cabrios, doscientas ovejas, veinte carneros, treinta camellas paridas con sus hijos, cuarenta vacas, diez novillos, veinte asnas y diez borricos.

El que habia vendido su primogenitura por un plato de lentejas, al ver las armas con que le combate su hermano, ríndese á borricos y camellas, se apacigua y recibe á su hermano con cariño, olvidando sus antiguas amenazas de muerte.



Y aquel misero Jacob, que pasó el Jordan huyendo, pobre y miserable, sin más muebles ni inmuebles que su bordon de peregrino, le repasa ahora rico, casado, lleno de hijos y de ganados, feliz, en fin, á costa de Laban, aunque con un poco de miedo á Esaú. Establécese en Sucoth, y alza un altar, que llamó el Dios de Israel. ¿Pondria sobre el altar los ídolos robados por Raquel al desdichado Laban? ¿Sería en sus principios este Dios de Israel el vil tarugo que cubrió la albarda de un camello? Nada de esto ciertamente explica la *Biblia*. Como sería interesante que nos dijera claramente qué era el Dios de Israel, se lo calla, segun es de rúbrica en este famoso libro.

. ˙ .

En cambio nos cuenta con todos sus detalles dos puercas historias en los capítulos 34 y 35.

¿Historias hemos dicho?—Quédense

en cuentos de color subido, como va á notar el lector curioso:

Cuenta, en efecto, que Jacob tenia una hija llamada Dina, que Lia *le habia parido*, palabras del texto. La cual Dina, por la cuenta bíblica de que más adelante hablaremos, tendria once años cuando salió *á ver á las hijas del pais*. Quiso su poca fortuna que la viera un príncipe de aquella tierra, hijo de Hamor Heveo, el cual príncipe, sin andarse en melindres, «tomóla y echóse con ella, y la deshonró.»

Jacob sabe el amancillamiento de su hija, pero calla como un muerto, porque sus hijos estaban con los ganados en el campo. Cuando éstos vuelven y tienen noticia del maleficio, arden en saña, que les honra un poco más que el silencio á Jacob. Empero, como al mozo hijo de Hamor le habian cautivado las atropelladas gracias de Dina, habla al padre, y éste se acerca á Israel en demanda de Dina para esposa de su hijo. Un casamiento lo hubiera allanado todo y reparado la falta innegable del príncipe, sin la bárbara crueldad y la perfidia alevosa de los hijos de Jacob para con un hombre delincuente que del mejor modo posible trata de reparar su hierro.

Ofrece Sichen dote á Dina, paz á sus hermanos, alianza á sus gentes. Mas los hijos de Jacob le contestan que esto no basta, sino que es preciso que se circunciden él y todos sus conciudadanos. Tanto puede el amor en Sichen, que accede, sometiéndose á una operación dolorosa.

Dejo la palabra al texto llamado santo. «Y sucedió que al tercero dia, cuando sentian ellos (Hamor, su hijo Sichen, el forzador, y su pueblo á quien habian convencido de la debilidad de la alianza con los israelitas y ordenado circuncidarse) el mayor dolor, los dos hijos de Jacob, Simeón y Leví, hermanos de Dina, tomaron cada uno su espada y vinieron contra la ciudad animosamente, y mataron á todo varon.»

Jacob reprende á sus hijos; éstos replican con altivez. Su acción, sin embargo, no habrá hombre honrado que no la califique de vil. ¡Hé aquí lo que eran los hombres que adoraban al Dios de Israel, los elegidos, los fundadores de las tribus! ¡Hé aquí las lecciones de moral que nos ofrece la *Biblia*! ¿No se avergüenzan los católicos de tener este libro por santo, y á estos hombres por fundadores de la religión?

∴

En sus excursiones por la tierra de Canaan, Jacob sigue teniendo conversaciones con Jehová, que hasta se ocupa de darle el nuevo nombre de Israel, á quien con esta vocación levanta nuevos títulos, altares ó majanos. En una de estas excursiones, su hijo Ruben le jugó una trastada, que el viejo jamás olvidó, ni áun en la hora de la muerte. Y fué ésta.

Capítulo 36, versículo 22: «Y aconteció, morando Israel en aquella tierra, que fué Ruben y durmió con Bilha, la concubina de su padre; lo cual llegó á entender Israel.»

Corramos un velo sobre el padre, sobre el hijo y sobre la concubina de ambos.

¡Oh *Biblia*! Con toda tu respetabilidad, y santidad, é inspiración del Espíritu Santo, no eres propia para ser leida por personas honestas.

EDUARDO DE RIOFRANCO.»

(De *Las Dominicales*.)

COMUNICACIONES DE LOS ESPÍRITUS.

Sesión del 18 *de Marzo de* 1880.

(Médium escribiente M.)

¡¡Caridad!! Palabra sublime cuando está más en la obra que en los lábios!

Caridad á todos.—No la negueis ni aún á vuestros enemigos.

(Médium escribiente A. S.)

Queridos hermanos: Practicad la caridad para con vuestros semejantes en esa tierra, así como para con los de este mundo invisible.

Orád por los desgraciados que están sufriendo á consecuencia de sus propias culpas.

Tened compasión, os repito; no os abandoneis á los goces materiales, olvidándoos de los que sufren y os necesitan.

Estudiad, que es el mejor medio de comprender y llegar á practicar las máximas y preceptos del Espiritismo. De este modo podreis comprender las grandes maravillas del mundo espiritual.

No olvideis estos consejos. Adiós.

(Médium sonámbulo O.)

El momento de la lucha se aproxima; vá á ser terrible, gigantesca. Pero no os desanimeis, mi espíritu os acompaña; que la fé os acompañe siempre; yo os bendigo, hermanos.—Luis.

ESPIRITISMO TRASCENDENTAL.

IX.

(Continuación.)

CAUSA DEL OLVIDO DE LAS EXISTENCIAS ANTERIORES.

El recuerdo del pasado en las reencarnaciones puede sernos muy perjudicial, y no reportaría ninguna conveniencia dado el objeto del renacimiento.

En efecto, la reencarnación se verifica para el progreso del espíritu en sus dos órdenes de moralidad y de instrucción. ¿Qué importa, pues, no recordar todo lo que no afecte á estos objetos? Al estudiante que ha realizado su curso, lo que le conviene recordar para sus sucesivos estudios, para la consecución de su carrera, son las asignaturas aprendidas, pero no las travesuras ejecutadas por él ni por sus condiscípulos; tampoco el caracter de sus profesores; ménos las condiciones del edificio donde moró durante sus estudios: ¿recuerda la ciencia y la moral que le enseñaron? pues esa intuición es la útil, la necesaria, la que despertará inmediatamente su aptitud. Vuelve al mismo colegio ó á otro, despues de vacaciones, y sobre la base de sus conocimientos adquiridos establece sus estudios nuevos para proseguir la emprendida carrera, sin que en ello influyan para nada sus hechos personales ni dependientes del objeto. Pero supongamos que no se haya olvidado de esas circunstancias extrañas; demos por sentado que recuerde todas sus travesuras, los actos todos de sus condiscípulos y maestros; que tiene grabados en su memoria los castigos recibidos, los insultos, los perjuicios, los malos tratamientos, las traiciones y las injusticias cometidas en él; y al encontrarse de nuevo con aquellos mismos seres en el colegio á donde tambien han ido á proseguir sus estudios, se despiertan todos sus resentimientos, todas sus ideas de venganza contra los que de cualquier manera le ofendieron, y su vergüenza, su disgusto y sus temores contra sí mismo por lo que en cualquier sentido él ofendió: esto turba la paz, la buena armonía, la tranquilidad para el estudio, el desarrollo del amor hacia los demás, etcétera, etc. Semejante recuerdo sería un martirio en vez de una felicidad; en vez de un beneficio un inmenso perjuicio.

Pues bien; este colegio y esta enseñanza son un símil perfecto de la vida humana, de la reencarnación de los espíritus en los mundos, colegios á donde realiza sus estudios, en donde cursa las asignaturas de su carrera de progreso, á donde adquiere y desarrolla por la *revelación* de sus maestros y por las enseñanzas que le proporciona la experiencia propia, los conocimientos y sentimientos que han de ir elevándo-

le más ó ménos rápidamente, segun su voluntario aprovechamiento, hácia la purificación, hácia la sabiduria, hácia el bien, hácia Dios. ¿Qué le importa al espíritu olvidar sus vicisitudes si conserva el fruto de ellas? Y este fruto es indudable que se conserva. ¿En dónde, sino en él, pudieran entontrar su orígen las aptitudes innatas? ¿Cuál otra causa puede lógicamente atribuirse á esa infinidad de diferencias intelectuales, aptitudes científicas, artísticas, etcétera, y esa diversidad de sentimientos que observamos entre los hombres? Cualquiera otra causa que no fuera la adquisición propia y anteriór por medio del trabajo, resentiría la justicia distributiva absoluta que caracteriza á la divinidad.

M. Gonzalez.

(*Continuará.*)

MISCELÁNEA.

BANQUETE ESPIRITISTA.

Para conmemorar el primer aniversario de la fundación de El Iris de Paz y las tres excomuniones con que le han honrado los obispos de Huesca, Barbastro y Jaca, se reunieron el dia 2 en fraternal banquete los espiritistas residentes en Huesca, que más directamente han contribuido á la creación y sostenimiento del órgano de la «Sociedad Sertoriana de estudios psicológicos.»

Diez y nueve eran los comensales, para no traspasar el número que marca una ley absurda, pero que acatamos los espiritistas, procurando siempre «dar á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César». Reinó en el modesto banquete la más cordial armonía, siendo presidido por el presidente honorario de nuestra sociedad, señor vizconde de Torres-Solanot.

Casi todos los concurrentes brindaron aludiendo á la conmemoración que se celebraba y haciendo fervientes votos por la prosperidad de El Iris, que entró en el segundo año teniendo ya vida propia y defraudando con ese elocuente hecho los pronósticos y los deseos de la grey ultramontana que habia anunciado y esperaba la muerte de nuestro periódico, apenas hubiesen visto la luz sus primeros números.

Brindóse tambien por la libertad y por la democracia, régimen politico que favorece la propaganda de todas las ideas justas y moralizadoras, cual lo es el Espiritismo; por la unión que constituye la fuerza; por la fé, poderosa palanca para levantar los grandes ideales que aparecen luchando contra las preocupaciones y los errores generalmente admitidos; y por la paz y la fraternidad universal que han de traer el verdadero reino de Dios á la tierra, dando á conocer y haciendo practicar la doctrina expuesta por Allan Kardec, que es la doctrina predicada por Jesús y demás redentores de la humanidad.

Dedicáronse halagüeñas frases para los hermanos que, con su trabajo intelectual unos y trabajo material otros, más directamente contribuyen al sostenimiento de El Iris.

El presidente resumió los brindis con un extenso y grandilocuente discurso, explanando después algunos puntos de doctrina que habian sido objeto de amistoso debate, porque nosotros todo lo sometemos al crisol de la razón, para que cada uno piense y juzgue con criterio propio y llegue á la convicción en virtud del razonamiento, no de la creencia impuesta como indiscutible. Eso queda para las religiones positivas que dicen: «Cree ó muere». El Espiritismo, que no es una religión, pero que nos proporciona todos los elementos necesarios para dirigir el sentimiento religioso innato en el hombre, hácia los altos fines que suponen las relaciones de la criatura con su Criador, ó sean los deberes para con Dios; el Espiritismo sólo dice: «Estudia, juzga y escoje», pero no con fé ciega, sino con

la fé que entra por los ojos de la inteligencia.

Así pasaron tan placenteras las horas del banquete espiritista del dia 2, llenando el cuerpo sus necesidades materiales, y alimentándose al propio tiempo el espíritu con el manjar de la inteligencia que son las ideas y los pensamientos, tanto más nutritivo, cuanto más elevados son éstos y más justas y morales aquellas,

Por eso quedará gratamente impreso en nuestro ánimo, el recuerdo de la conmemoración del primer aniversario de EL IRIS DE PAZ y de las excomuniones con que nos distinguieron los tres obispos de la provincia, sirviendo para dar vida al periódico é importancia á la idea espiritista que defiende y propaga.

AL P. ORCINA.

Por persona que nos merece el más completo crédito, hemos sabido que el orador sagrado que desde el púlpito de la parroquial de San Lorenzo dirigió su palabra al auditorio en la tarde del jueves 6 del actual, el P. Orcina, se permitió decir, entre otras *lindezas*, que «vários de los principales espiritistas de esta ciudad, habian acudido al sacramento de la penitencia para *abjurar en él de sus crasísimos errores*, confesando haber visto COSAS MARAVILLOSAS DEL INFIERNO y suplicando contritos la absolución», y que «increible parece que en esta culta y católica ciudad, pueda nutrirse la parásita flor del Espiritismo, cuyo aroma infecta la atmósfera, etc. etc.»

En cuanto á la primera afirmación, si es cierto que tal dijo el predicador de San Lorenzo, podemos contestarle que ha faltado abiertamente al octavo mandamiento, y nos ha injuriado propalando una calumnia.

Los principales espiritistas de esta ciudad somos los fundadores y sostenedores de EL IRIS DE PAZ. Ahora bien; ninguno de nosotros ha abjurado de las verdades del Espiritismo, filosofía fundada en la moral que predicó Jesús y constituye la esencia del cristianismo; y ninguno de nosotros se ha acercado al confesonario, porque rechazamos las prácticas formulistas de todos los cultos, sabiendo que toda la Ley cristiana se encierra en los dos grandes mandamientos de «Amar á Dios y al prógimo como á uno mismo.»

Luego el aludido predicador faltó á la verdad y nos ha calumniado. Y en prueba de ello le retamos públicamente para que cite un solo nombre, propio (que no citará) de uno de nosotros que haya abjurado, pues eso es una solemne *falsedad*, una MENTIRA, que en lenguaje jesuítico tal vez se llamará *piadosa*, pero que toda conciencia recta calificará de *infame*, porque nada infama tanto como suponer á un hombre capaz de abjurar en secreto de aquello que en público sostiene y constantemente predica.

Conste, pues, que aquella afirmación es una invención calumniosa, así como es un absurdo suponer que un espiritista «ha confesado haber visto cosas maravillosas del Infierno», siendo así que nosotros, de acuerdo con la razón, con el sentido comun, con la ciencia y con los textos evangélicos, negamos en absoluto la existencia del Infierno católico, de ese lugar de llamas y tormentos eternos situado en el centro de la tierra y á donde no llega la Misericordia divina. ¡¡Impío error que niega uno de los mas grandes atributos del Sér Supremo!!

Y en cuanto á la exclamación de que parece increible «que en esta culta y católica ciudad pueda nutrirse y crecer el Espiritismo», no sólo notaremos el hecho de que en Huesca han arraigado los ideales de Libertad y Progreso, sino que reproduciremos las palabras de otro predicador en un sermón de cuaresma del año pasado, que decia: «Muchos son, hermanos mios en Jesucristo, los que en este año NO *han cumplido con el precepto pascual*, y esto es altamente deplorable en todo lugar, pero sube de punto en Huesca entre cuyos esclarecidos hijos cuenta á San Lorenzo y San Vicente...» Esta confesión es más elocuente que todo cuanto nosotros pudiéramos decir.

Volvemos á insistir en que se citen nombres propios para probar que no es una calumnia la afirmación del predicador de San Lorenzo, á quien compadecemos y perdonamos, repitiendo las palabras del Mártir del Gólgota: «Perdónalos, Señor, que no saben lo que hacen». Y ya que nos ocupamos de un sermon de cuaresma, rogamos á los

predicadores que se propongan tratar del Espiritismo ó aludirnos, se sirvan avisárnoslo para ir á oirles y ver si nos convencen de que estamos en el error, como ellos suponen, ó para contestarles si nos calumnian en la forma que lo hizo el predicador de San Lorenzo. En todo caso ejercitarán una obra de caridad cristiana, y por eso les dirigimos aquel ruego, especialmente al Padre Orcina.

*
* *

«Y aconteció que estando Jesús, sentado á la mesa en la casa; vinieron muchos publicanos y pecadores, y se sentaron á comer con él y con sus discípulos.»—«Y viendo esto los fariseos decian á sus discípulos: ¿Por qué come vuestro maestro con los publicanos y pecadores?»—«Y oyéndolo Jesús, dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.»—(San Mateo, capítulo IX, vv. 10, 11 y 12.)

Recomendamos el texto evangélico á los predicadores cuaresmales.

✕

La revista espiritista *La Caridad*, que se publica en Santa Cruz de Tenerife, ha reaparecido despues de una corta suspensión, motivada por acontecimientos desgraciados y aflictivos para el dueño donde aquella se imprimia y vuelve á imprimirse.

Felicitamos al colega que, al reanudar sus tareas, reasume sus aspiraciones y deseos en las siguientes palabras:

«Seguiremos buscando la luz para esparcirla entre nuestros hermanos en la humanidad.»

Ese nobilísimo propósito, que es el que anima á todas las publicaciones espiritistas, bien merece el apoyo moral y material que el pueblo canario dispensa á *La Caridad*.

✕

Los neo-católicos se distinguen en todas partes por su carencia absoluta de sentimientos cristianos, mostrando que han perdido hasta la noción de la moral evangélica. Solo asi se concibe que el periódico ultramontano titulado *Revista de las Palmas*, que vé la luz en la ciudad del mismo nombre de la Gran-Canaria, dijese cuando aquél colega suspendió su publicación:

«Ha muerto *La Caridad* (periódico espiritista). Lo celebramos, porque es un periódico malo de menos.»

Esta falta de compañerismo, esta alegria por el mal ageno, solo cabe en un *neo*.

Afortunadamente no ha muerto *La Caridad* (periódico); lo que ha muerto *per sæcula sæculorum* es la caridad (sentimiento cristiano) en el corazon de los *neos*.

✕

El periódico *L' Alliance Universelle*, que se publica en la capital de la vecina República y se ocupa de magnetismo, literatura, ciencias y actualidades, se ha convertido en órgano del «Circulo magnético de París».

El actual año es el tercero de la vida de aquella publicación, que se pone á disposición de las sociedades magnéticas, espiritistas y científicas de todo el mundo.

A nombre del Espiritismo dámosle gracias por su espontáneo ofrecimiento.

✕

Por supuestos «ataques á la moral y á la decencia *pública*», el gobernador civil de Madrid ha impuesto una multa de 500 pesetas á nuestro querido colega *Las Dominicales*.

Quépale al ilustrado semanario la satisfacción que sus numerosos suscritores y asíduos lectores, quienes le conocen mejor que el C. de Toreno, le aplauden y estimulan.

ADVERTENCIA.

Rogamos á nuestros abonados de fuera de la capital que se hallen en descubierto con esta Administracion por suscriciones, se sirvan satisfacer su importe á la brevedad posible, si no quieren sufrir interrupcion en el recibo de El Iris.

Huesca.—Imp. manual de El Iris.

31 DE MARZO

XXXVI ANIVERSARIO

DE LA

DIVULGACIÓN DEL ESPIRITISMO EN AMÉRICA.

XV DE LA DESINCARNACIÓN

DE

ALLAN KARDEC.

RECUERDO DE LA REDACCIÓN

DE

El Iris de Paz.

Nacer, morir, volver á nacer y siempre progresar.....
Tal es la ley.

Todo efecto tiene una causa. Todo efecto inteligente reconoce una causa inteligente. La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.

ALLAN KARDEC.